



Formación de Periodistas

Calidad y Responsabilidad Informativa



Konrad
-Adenauer-
Stiftung

Programa Medios de Comunicación
y Democracia en América Latina

Calidad y responsabilidad informativa.

Economía y periodismo - La alianza imperfecta

Autores: Thomas Otter y Mónica Cortez

Índice

1.	La información económica, compleja como la globalización4
2.	Cada vez más y más información5
3.	La noticia y cada vez más incertidumbre en los mercados6
4.	Algunas pistas sobre la calidad de los contenidos8
5.	Los informes económicos ¿cómo los leemos?10
5.1	Un solo hecho, visiones uniformes11
6.	Calidad y Responsabilidad informativa13

Introducción

Los sucesos económicos siguen predominando el destino de las vidas de las personas. Con la globalización financiera y comercial y el avance de las nuevas tecnologías de la información, la labor periodística encuentra cada vez menos espacio para procesar un producto informativo de buena calidad. La información económica tiene la peculiaridad de estar frente no solo a este agitado escenario sino de manejar, con la rapidez de los tiempos, las nuevas formas de hacer negocios, aún cuando ni siquiera alcance a comprenderlas en su totalidad.

Este documento pretende en ese sentido, delinear el contorno económico y tecnológico en que se está moviendo el periodismo económico, en un campo donde la avalancha de datos es incontrolable y los mercados actúan como protagonistas principales de la vida cotidiana de las comunidades, sin que podamos identificar con claridad a los principales actores ni el alcance de sus más importantes acciones.

Con ejemplos de casos de investigaciones latinoamericanas, se pondrán al tapete las debilidades y deficiencias que inundan el producto informativo difundido por medios impresos, donde por encima de las incompetencias profesionales, toman protagonismos tendencias ideológicas y empresariales a favor de grupos económicos y políticos.

En una última parte se ofrece un ejemplo de caso sobre la escasa diversidad de visiones e interpretaciones acerca de sucesos económicos de trascendencia, y el rol que el periodismo juega frente a tales situaciones.

1. La información económica, compleja como la globalización.

El ejercicio del periodismo en los tiempos actuales se torna cada vez más una profesión difícil de realizar en términos de libertad de expresión, de calidad informativa y responsabilidad profesional, no solo por la creciente concentración de los medios de comunicación masiva en pocos consorcios empresariales que buscan ante todo, hacer un buen negocio sin mirar la calidad del producto que se entrega, sino también por la enorme presión ideológica política y económica que esos y otros grupos de poder ejercen sobre los / las que tienen la misión de informar a la sociedad de los hechos y acontecimientos que afectan y determinarán sus condiciones de vida.

Si bien existen diversas áreas de cobertura, hay algunas consideradas de mayor interés debido a la envergadura de su impacto que tiene en la vida de las personas. Una de ellas, es la información económica, que caminando al ritmo de la globalización financiera y comercial y de los avances de las nuevas tecnologías, se presenta cada vez más confusa y compleja, volátil y efímera, genérica y despersonalizada, provocando, en consecuencia, no pocas dificultades para la comprensión exacta y cabal de los sucesos económicos sobre los cuales se generan las noticias.

Esto es así, pues si bien las nuevas tecnologías de información y comunicación están facilitando el acceso a datos e información económica en tiempo “real”, la presión de la “inmediatez” de la noticia, apenas deja tiempo para participar de un proceso de conocimiento, aprendizaje y comprensión tal que permita entender los nuevos conceptos y figuras de la actividad económica, así como su origen, propósito y alcance.

“La escasa preparación da a veces como resultado una alarmante pobreza en la línea argumental”, dicen Coca-Díezhandino (1991)¹, al tiempo de señalar que muchos de los errores cometidos en la información económica no pueden detectarse con facilidad, como por ejemplo la inseguridad de los periodistas al no tener conocimiento de la materia que aborda y que lo impulsa a transcribir textualmente las palabras de su fuente, aún cuando esas declaraciones sean complejas o denoten puro eufemismo.

En ese contexto, informar sobre el costo de vida, la depreciación cambiaria, las fluctuaciones de la bolsa de valores, las mega fusiones, el déficit público, el crédito, las crisis bancarias, pareciera ser para muchos/as periodistas, un oficio bien aprendido de la práctica cotidiana de la labor periodística. Sin embargo, esta tarea que simula ser simple y hasta rutinaria, es imperceptiblemente compleja y problemática, no solo por los graves errores conceptuales y de conocimiento general que padecen algunos profesionales, sino también por la enorme presión de los grupos de

¹ César Coca y Ma. Pilar Díezhandino. Periodismo Económico. 1991. Pág. 88.

poder económico y político, que continúan dominando los medios de comunicación, e influenciado en consecuencia, sobre el contenido de las noticias.

El resultado final de este escenario arroja un producto periodístico de mala calidad, lleno de imprecisiones, omisiones, ocultamientos y rezagos, y por ende, inservible para la toma adecuada y oportuna de decisiones.

2. Cada vez más y más información...

Existe una tendencia a pensar que la información y la posibilidad de acceder a ella en tiempo real y el conocimiento se están convirtiendo en los ejes pendulares de la nueva economía. De hecho, los avances tecnológicos facilitan cada vez más el contacto entre las personas y las organizaciones, - sin que ello signifique necesariamente más comunicación- abriéndose así nuevas oportunidades para el fomento de actividades que den lugar a mejorar las condiciones de vida.

Sin embargo, es oportuno recordar que en estos nuevos escenarios participan los menos; aquellos que tienen posibilidad de conectarse a la red (internet) y de manejar los códigos adecuados para que su uso sea efectivamente óptimo. Esos menos son grupos de ciudadanos principalmente de países desarrollados, que poseen no solo una madurez tecnológica que les permite adecuarse a los tiempos actuales, sino también una sólida base de conocimientos y formación que les permite adaptarse con mayor facilidad a las innovaciones, y sacarles el mejor provecho.

Retornando al impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad, no está comprobado aún que esa abundancia – no riqueza- de datos e informaciones esté logrando equilibrar los problemas de información asimétrica² que se produce en los diferentes sectores sociales, ni tampoco que reflejen, con adecuado equilibrio, las necesidades, pensamientos, tendencias, ideas y culturas de los diversos núcleos sociales que habitan en el planeta.

Lo que sí se evidencia, es que gran parte de la información en general que navega en la red es simplemente inservible, imperfecta y descontextualizada del entorno social.

Observando las páginas digitales de medios informativos, muchos de ellos apenas consiguen cargar (reproducir) parcialmente parte de sus contenidos impresos, quedando así las noticias “cortas” y descolgadas de su contexto. Mayor riqueza informativa de carácter periodístico es posible

² El Premio Nobel Joseph Stiglitz define como asimetría de información

encontrar, sin embargo, en páginas de iniciativas independientes impulsadas por comunicadores, periodistas y organizaciones sociales.

Pese a ello, las presiones de las nuevas tecnologías de la información sobre el ejercicio del periodismo tienen dos caras: una positiva y otra negativa. La “inmediatez” de la noticia conspira contra los escenarios adecuados para procesar una información de calidad. La información en tiempo real achica los espacios para diversificar las fuentes de información, cotejar los datos, analizar y comprender los sucesos, y elaborar un producto de buena calidad.

En el caso de las noticias económicas, el panorama es aún más complicado, dada el proceso naturalmente complejo de entender la significancia y el alcance los datos, indicadores, índices, ratios de los sucesos económicos, y la extrema prudencia que requiere su procesamiento y difusión por el impacto en la sociedad

3. La noticia y la incertidumbre en los mercados

“Una información periodística es de buena calidad cuando entrega datos que disminuyen la incertidumbre sobre la realidad a la que se refiere, el relato sitúa adecuadamente el acontecimiento o proceso, se entiende lo que está en juego entre los actores y el perceptor puede controlar o intervenir en ese proceso y tomar decisiones adecuadas, mejores que si esa información fuera deficiente, deformada o no existiera”, afirma el académico Héctor Vera,³ al analizar la calidad de la información y el modelo educativo chileno.

En la información económica, la necesidad de reducir la incertidumbre es un requisito ineludible, pues una información imprecisa por ejemplo, sobre la baja o la alza de la cotización de la moneda puede animar acciones imprevistas e inadecuadas, aunque tan solo sean impulsadas con fines especulativos.

Sin embargo, lo que aquí se propone plantear es qué tipo de información económica se está proveyendo a los receptores, tomando como punto de partida la lectura que los/as periodistas hacemos de los hechos económicos, en sus diferentes formatos (sucesos, informes, datos, calificaciones, etc.) sobre los cuales se informa.

Se puede reflexionar sobre el tema desde varios aspectos, pero como dice Vera, el periodismo debe poseer una dimensión informativa, donde entran en juego las técnicas de la búsqueda, procesamiento y difusión de la información, y el contacto con los públicos; y otra dimensión comunicativa

³ Calidad de la Información y modelo educativo. Cambios en la manera de conocer y practicar. Héctor Vera. Felafacs. Mayo 1998.

donde debe ser capaz de comprender las situaciones, las significaciones sociales vinculadas a los acontecimientos, el lenguaje, los intereses y las motivaciones de las personas.

Esto es así porque el periodismo tiene la responsabilidad de actuar como mediador de los acontecimientos sociales, pues aun cuando esa y otras funciones sean bien, regular o mal cumplidas, simplemente no se las puede dejar de hacer.⁴

Y probablemente, esta responsabilidad adquiere más fuerza si se toma como cierto la alerta de Aníbal Ford⁵ cuando habla de la presencia de un “ocultismo económico”⁶ o de la transformación mediatizada que se ha hecho del mercado transformándolo en un mito, cuyas características principales son⁷:

1. Su humanización: el mercado tiene estados de ánimo – optimismo / pesimismo - y hasta puede “estar inquieto”.
2. Su oscuridad: es misterioso, se expresa esotéricamente, de modo incomprendible, y por lo tanto solo puede ser interrogado por algunos predestinados (los economistas) en sus oscuros indicadores: fluctuación económica, riesgo país, etc.
3. Sus errores y consecuencias trágicas: desempleo, inflación, desvalorización de la moneda, etc.

Ford entiende que este ocultismo económico se pone de manifiesto en las constantes quejas de que las informaciones económicas van destinadas solo a los pocos lectores, y que esta insatisfacción revela a su vez, la presencia de un mercado como un constructor ideológico y la incapacidad de muchos medios para explicar la economía por encima de los lectores privilegiados de la información económica.

Estas reflexiones abren paso para analizar con mayor profundidad otra de las características de la información económica: su fuerte dependencia a un pequeño y exclusivo círculo de fuentes, formando casi íntegramente por autoridades, ejecutivos y economistas (analistas).

Según algunos autores, esta dependencia coloca a muchos/as periodistas en una permanente lucha sobre qué información publicar o no, y qué momento, para no dañar los intereses de sus principales (pocas) fuentes de información. El peligro de perder una fuente importante a veces

⁴ “Calidad de la Información y modelo educativo. Cambios en la manera de conocer y practicar”. Héctor Vera. Felafacs. 1998

⁵ “Toma This”. América Latina: contextos de la exclusión o de la domesticación. Aníbal Ford. Felafacs. 2002

⁶ Según referencias de Ford, este término fue utilizado por Renato Ortiz.

⁷ Estas clasificaciones fueron elaboradas por Ortiz, mediante dispositivos estudiados por la antropología y la socialización, que permiten analizar el mercado desde su desnaturalización, deshitorialización y despolitización.

pesa más que la noción clara de la misión de informar en tiempo oportuno y con absoluta libertad.

La independencia del / de la periodista juega aquí un rol fundamental, pues es ella la que le puede ayudar a administrar esas luchas cotidianas derivadas de la alta dependencia de un pequeño grupo de fuentes informativas. Pero lograr independencia no basta, sin embargo, con poseer sólidas convicciones éticas y morales; también importa el bagaje de conocimiento sobre asuntos económicos y el cumplimiento de determinadas normas periodísticas, como la diversificación de fuentes, que le ayuden a desprenderse de esa creciente dependencia.

4. Algunas pistas sobre la calidad de los contenidos.

Investigaciones realizadas en diversos países de la región revelan que el contenido de las informaciones periodísticas de muchos medios masivos de comunicación es de baja calidad, impreciso, vacíos e inútiles para la toma de decisiones adecuadas.

En el caso de las informaciones económicas, se reproducirá a continuación dos casos que ponen de manifiesto problemas de técnicas, de narrativa, de contextualización con la realidad y de política comunicacional de los medios.

La violencia genera buenos negocios. Un análisis de Héctor Vera⁸ comenta que pese a que los registros oficiales chilenos muestran una estabilización de la violencia en el país, la mayoría de los medios dedican generosos espacios para relatar una serie de delitos que si bien reflejan la realidad “tratan la información de manera que estos (los delitos) tienen un lugar exagerado en las mentes de las personas”. Así resulta que, en vez de que los medios contribuyan a promover medidas adecuadas de seguridad, alimentan la sensación de inseguridad ciudadana. ¿A quienes beneficia estas percepciones? El autor afirma con absoluta seguridad: a la policía (que recibe más presupuesto), a los tribunales y a los servicios de seguridad privada, quienes no solo reciben dinero del Estado sino también de los propios ciudadanos indefensos por la violencia extrema. La reflexión de esta manera de ilustrar la información, revela que más allá de simples criterios informativos, subsisten cuestiones ideológicas y materiales. “El intangible miedo sostenido por los medios masivos de derecho y de centro, se convierte en tangibles o concretas medidas de repartición del erario nacional, en más policía y más represión y menos recursos para la educación o la salud”, afirma el académico.

⁸ “Relación entre la calidad de la información en Chile y la formación en las escuelas de periodismo”. Felafacs. 2001

Plan Colombia, o un año de censura⁹. Una investigación realizada por a Germán Ayala Osorio y Pedro Pablo Aguilera, académicos colombianos de la Universidad Autónoma de Occidente de Cali, demostró enormes deficiencias en el manejo, tratamiento y difusión del denominado Plan Colombia (en vigencia ya en el gobierno de Andrés Pastrana) a través del cual se iban a invertir millonarios recursos para resolver problemas económicos y sociales a mediano y largo plazo. La investigación se concentró en seis medios de comunicación, y los principales resultados fueron los siguientes:

1. Los medios nunca publicaron el plan en alguna de las versiones del Plan Colombia. Esto fue considerado como autocensura por presión de intereses extra-periodísticos vinculados a centros de poder económico comprometidos con la política gubernamental.
2. No hubo explicación sobre los fondos destinados a financiar el Plan Colombia.
3. Nunca hubo un titular negativo en primera plana en ningún medio, aunque sí en interiores.
4. Hubo escasa claridad informativa sobre lo poco publicado, que por encima de indicar insuficiencia profesional, se convirtió en un factor de oscurecimiento u ocultamiento del tema, debido a la falta de contextualización de la información y de análisis cruzados.
5. Las informaciones tuvieron como fuentes principales (68%) personas del sector oficial.
6. En cuanto a géneros utilizados, el 62% de las informaciones corresponde a noticias, y solo 2% muestran un perfil analítico (informes especiales o reportajes).
7. Se destaca como positivo, espacios editoriales para hablar del Plan Colombia.
8. La mitad de los diarios analizados no pocas veces no identificaron sus fuentes ni buscaron las contrapartes a las fuentes utilizadas.
9. Los medios manejaron y estructuraron estereotipos o clichés del Plan Colombia

Para los autores de esta investigación, no solo hubo una autocensura en los medios, sino también una baja calidad informativa, de utilización de fuentes y de lecturas analíticas principalmente, de conceptualización de la noticiabilidad y el manejo de la libertad de prensa, pues la mayoría de los medios prefirió respaldar al Gobierno preocupados por recuperar la deteriorada imagen del país dañada después de la presidencia de Samper.

⁹ “Informe Plan Colombia: un año de censura”. Germán Guzmán y Pedro P. Aguilera. Chasqui N° 79. 2002.

5. Los informes económicos. ¿Cómo los leemos?.

Boletines, estadísticas, informes de coyuntura, planillas de indicadores y otros documentos similares han formado parte en los últimos años del pequeño círculo de fuentes principales (casi únicas) de la información económica.

En la mayoría de los casos, esos boletines vienen acompañados de la lectura oficial (impresa u oral) de la institución o empresa que los divulga. Esas lecturas destacan, lógicamente, los aspectos favorables y minimizan y omiten los desfavorables.

Aún cuando se pueda detectar ese tipo de omisiones, cuando se trata de boletines divulgados por fuentes oficiales en la mayoría de las veces no es posible constatar dichos datos, pues el origen de la fuente se supone que ofrece garantías de fiabilidad. La presencia escasa de fuentes alternativas – institutos, empresas, organizaciones- entorpece aún más cualquier intento de verificación, herramienta obligada de la labor periodística.

En ese sentido, resulta oportuno recoger la reflexión de algunos autores que destacan la complejidad de esta situación y el riesgo que a veces se corre de “presentar como muy positivos datos que en absoluto lo son, de forma que se ha negado la realidad de una empresa o institución”.¹⁰

Además de esta dificultad, la información económica basada en boletines de indicadores adolece del típico problema del lenguaje excesivamente técnico y especializado, que la vuelve incomprensible para la mayoría de las personas y por lo tanto, útil, únicamente, para ese grupo de élite conformado por autoridades, ejecutivos y economistas.

Sin embargo, más allá de las implicancias que tiene sobre los receptores el excesivo tecnicismo, subyace la presencia de graves eufemismos cuyos objetivos principales no son otros que confundir y ocultar realidades económicas y sociales totalmente distintas a las que aparecen en los boletines e informes oficiales. “La información económica está llena, cada día, de expresiones confusas cuando abiertamente engañosas”, reflexionaban al respecto, Coca y Díezhandino¹¹.

Excedente laboral en vez de peligro de despidos o recorte de personal, ajuste fiscal o aumento de impuestos y/o reducción de salarios y de personal, resultados negativos en vez de pérdidas, son algunos de los términos utilizados, en la mayoría de los casos, eufemísticamente para

¹⁰ Periodismo económico. Coca y Díezhandino. Pág. 106. 1991.

¹¹ Coca y Díezhandino. Periodismo Económico. P.131. 1991.

minimizar o esconder realidades sociales y económicas que políticamente pueden generar reacciones adversas para la economía de un país.

5.1. Un hecho, visiones uniformes.

La visión de los hechos depende del lente con que se los mire. Para el periodismo, el ideal avizora una lente panorámica, contextualizada, oportuna, veraz y sincera, y más aún para la información económica por el impacto que ella tiene sobre la vida de las personas.

Como ejemplo de caso, se reproducirá a continuación las lecturas que sobre un mismo acontecimiento realizaron la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Banco Central del Paraguay sobre la crisis bancaria desatada en este país en el año 2002 en el mencionado país.

Crisis bancaria. A mediados de 2002, el sistema financiero paraguayo soportó una nueva crisis bancaria con la caída de dos empresas financieras del Grupo Velox, el Banco Alemán y el Fondo Mutuo Banalemán, ambos considerados solventes y creíbles, según las calificaciones oficiales realizadas por el Banco Central del Paraguay (BCP) y la Comisión Nacional de Valores (CNV).

Esta generalizada percepción positiva, también se vio reflejada en los medios de prensa a través de artículos periodísticos que reproducían la versión oficial, confiados en que ella era fiable.

El detonante de la crisis paraguaya fue la crisis argentina desatada en el 2001, que dejó al descubierto millonarias maniobras ilegales producidas en el Grupo Velox, a través de sus numerosas empresas vinculadas asentadas en Argentina, Uruguay y Paraguay, lo que terminó por convertirse en una mega estafa regional con millones de ahorristas defraudados.

Rumores y corridas de depósitos infundados fueron los argumentos principalmente utilizados por la mayoría de los organismos de control acerca de lo que ocurrió con las empresas del Grupo Velox en Paraguay. Las investigaciones judiciales revelaron, sin embargo, que gran parte del problema tuvo su origen en operaciones ilegales e irregulares, y no las corridas bancarias en sí.

A continuación, las versiones sobre aquellos sucesos financieros:

CEPAL: “(...) El desempeño de la economía paraguaya mostró su vulnerabilidad externa y su inestabilidad interna (...) En el plano interno, se evidenció el creciente deterioro de las finanzas públicas y las secuelas producidas en el sector bancario y financiero por la liquidación de uno de los bancos más solventes, a raíz de las pérdidas sufridas en Argentina y la falta

de confianza de sus depositantes”. Y agrega: “(...) A raíz de la caída del tercer banco privado más solvente (consecuencia directa de la crisis argentina), se encuentra en el Congreso un proyecto de ley destinado a salvaguardar los depósitos de los ahorradores en caso de crisis. (...)”¹².

BCP. “(...) La experiencia financiera de Argentina y Uruguay inició un proceso de desconfianza hacia el sistema bancario del país. La crisis del Banco Alemán desatada a mediados del 2002, generó una corrida de los depósitos en Moneda Nacional y Moneda Extranjera de todos los bancos de plaza, incluyendo los de participación mayoritariamente extranjera. La percepción del mercado era que el sistema bancario en su conjunto era vulnerable. Esta situación constituyó una dura prueba para el sistema financiero nacional de la que puede decirse salió fortalecido, en el sentido de que recobró la confianza del público para recuperar sucesivamente sus depósitos (...)”¹³.

¿Qué reflexión se puede realizar de ambas lecturas?. No cabe dudas de que la crisis argentina desatada en 2001 es considerada como el factor de desequilibrio en el sector financiero paraguayo. La corrida de depósitos fue la acción concreta visible y generadora del problema.

Pero ¿qué hay sobre las maniobras, maquillajes contables y operaciones ilegales descubiertas posteriormente y publicadas ampliamente por los medios de prensa locales? ¿Qué rol jugaron esos hechos en la crisis del Banco Alemán y el Fondo Mutuo Banalemán? ¿Fueron un determinante primario o secundario?

Resulta hasta lógico pensar que este tipo de situaciones -poco gratas- no aparezca en los informes oficiales. La mayoría de los analistas económicos creen que los fraudes financieros son materia de orden jurídico-penal pero de ninguna manera, pueden constituir una variable de carácter económico, aún cuando sus derivaciones sean de naturaleza casi exclusivamente económicas (en este caso, pérdidas y más pérdidas).

Cualquiera que sea la causa de tales omisiones, en el Periodismo ellas deben ser reveladas. No solo porque, como en este caso, constituyen un elemento fundamental para relatar con veracidad las causas reales de los sucesos, sino también porque su omisión representa un riesgo latente de nuevos hechos similares por falta de medidas preventivas.

En ese sentido, si bien los medios escritos reprodujeron casi textualmente la versión oficial antes de la crisis del Alemán y Banalemán, después hicieron amplio eco de las investigaciones sumariales y judiciales

¹² CEPAL. Estudio Económico 2002-2003. Capítulo Paraguay. Págs. 1 y 5

¹³ Banco Central del Paraguay. Informe Económico Preliminar. 2003. Pág. 4

que desnudaban las groseras maniobras utilizadas en ambas instituciones para simular operaciones legales a favor de las empresas de Velox, en el exterior.

Así como hemos visto una uniformidad de criterios sobre un mismo suceso económico entre instituciones y organismos oficiales, esta coincidencia también se da entre organismos oficiales y medios de prensa, en cuanto a la práctica común de éstos últimos de reproducir casi sin variación alguna la versión oficial en un contorno macroeconómico y descontextualizado de la realidad económica y social vigente.

No sorprenden entonces, las dudas y reclamos de la ciudadanía sobre la veracidad de los datos divulgados en la prensa acerca del desempeño económico de un país, la región o el municipio.

6. Calidad y responsabilidad informativa.

¿De que depende la calidad y responsabilidad informativa? Muchos coinciden que en este proceso convergen tres actores: periodistas, medios y ciudadanos. Los primeros tienen la responsabilidad de fortalecer su formación profesional no solo en las técnicas, sino también en la capacidad analítica y dialéctica; los segundos, deben ser coherentes con sus formatos y afianzar su el compromiso social que asumen como tales al comerciar un “bien común” y de interés público, y los terceros deben ser capaces de demandar una prensa responsable, de calidad, y de representatividad social.

En términos prácticos, lo que importa para el periodismo, es que una información sobre el índice de la inflación mensual, debe contener además del dato frío que reporta el boletín oficial e incluso la interpretación que las autoridades hacen de las causales de tales resultados, la contextualización de tal índice que permita entender sus causas y efectos en la economía familiar, y no simplemente en el cuadro de resultados macroeconómico del país.

“Una información por si sola hoy en día ya no vale nada. Solamente el hecho de que esté bien trabajada le da valor. Consecuentemente, lo que necesita el editor de un diario son buenos periodistas”, dice Bodo Hombach, gerente del un prestigioso grupo editorial alemán, WAZ¹⁴.

¿Cómo se logra ese producto? Cuando se diversifican y contrastan las fuentes, se conoce y entiende el tema que se aborda, se cotejan indicadores relacionados, se observan resultados conexos, en fin, se realiza

¹⁴ Der Spiegel. Edición N° 2/2004, Pág. 84.

una verdadera tarea de laboratorio, que en la mayoría de las veces es inexistente por la fuerte tendencia a depender casi exclusivamente de pocas fuentes – fuentes oficiales en el caso de la información económica- y por la excesiva presión empresarial de buscar más y más noticias (no precisamente mejores) para estar a tono con las exigencias actuales de celeridad e inmediatez.

No obstante, esta tarea resulta ardua y compleja pues aún logrando capacidad interpretativa y analítica y pluralidad informativa –evidenciada en contenidos y fuentes-, no existe plena seguridad de que con ello se solucionarán los típicos problemas de información asimétrica, donde el Periodismo apenas constituye un eslabón de una larga cadena que involucra a otros sectores profesionales, entre empresarios, autoridades y miembros de la sociedad civil.

Bibliografía.

- Ayala Osorio Germán y Aguilera Pablo Pedro. 2002. “Plan Colombia: un año de censura”. Publicado en la Revista Chasqui. N° 79. 2002. <http://www.comunica.org/chasqui/79/ayala79.htm>
- Banco Central del Paraguay. 2003. Informe Económico Preliminar. Año 2003.
- CEPAL. Estudio Económico. Situación y Perspectivas 2002-2003. Capítulo Paraguay.
- Coca, César y Ma. Pilar Díezhandino. 1991. Periodismo Económico.
- Ford, Aníbal. 2002. “Toma This”. América Latina : contextos de la exclusión o de la domesticación. En Diálogos de la Comunicación. Edición N° 65. Noviembre 2002. <http://www.felafacs.org/dialogos/>
- Vera, Héctor. 1998. Calidad de la Información y modelo educativo. Cambios en la manera de conocer y practicar. En Diálogos de la Comunicación. Edición N° 51, Mayo 1998. <http://www.felafacs.org/dialogos/>
- Vera, Héctor. 2001. Relación entre la calidad de la información en Chile y la formación en las escuelas de periodismo. En Diálogos de la Comunicación. Edición N° 63. Diciembre 2001. <http://www.felafacs.org/dialogos/#>
- Der Spiegel. 2004. Edición N° 2, 2 de enero de 2004.

Los Autores



Antes de entrar en el área profesional de la consultoría independiente en Desarrollo Económico y en Comunicación, Thomas Otter ha trabajado durante casi 10 años como periodista económico en Alemania y en América Latina. Con su doble formación académica en Comunicación (Magíster) y en Economía (Maestría), busca profundizar el entendimiento de los procesos de Comunicación para el desarrollo económico. En el área de la comunicación ha trabajado temas como Marketing Político y Economía de la Información y en el área económica trabaja principalmente aspectos de Desarrollo Económico y Reducción de Pobreza y Desigualdad. Ha publicado un libro, es coautor de tres libros y cuenta con una docena de publicaciones en revistas especializadas en América Latina y en Europa. Trabaja para organismos internacionales tales como PNUD, Banco Mundial, BID, GTZ y JICA.



Mónica Cortez, consultora y periodista independiente con más de 10 años de experiencia en periodismo económico. En su labor independiente, con su formación académica en Comunicación (licenciatura) y en Población y Desarrollo (postgrado) busca combinar la experiencia práctica en el ejercicio de la profesión periodística y los conceptos de la comunicación social, con los desafíos que presenta el desarrollo social y económico al área del manejo de la información y a la comunicación. Como consultora ha trabajado en áreas tales como Comunicación para el Desarrollo; Descentralización y Análisis Crítico de Programas de Gobierno. Es docente de cursos para periodistas, cuyo contenido busca presentar temas actuales acerca del rápido cambio que vive el área de la comunicación en estos tiempos. Es socio fundadora del Capítulo Paraguayo de la Asociación Interamericana de Periodistas de Economía y Finanzas (AIPEF).

PROGRAMA MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER

El Programa “Medios de Comunicación y Democracia en América Latina” de la Fundación Konrad Adenauer se instala nuevamente en Lima en junio de 2002, luego de permanecer siete años en Buenos Aires, Argentina. Su cobertura abarca desde México hasta la Tierra del Fuego en el sur del continente, teniendo como objetivo el fortalecimiento de las estructuras democráticas de las regiones mediante la formación profesional de los periodistas.

Desde el punto de vista de la Fundación, los Medios de Comunicación en América Latina juegan un papel de vital importancia y de gran influencia en los procesos democráticos de los países. Por ello, el Programa tiene como meta sensibilizar a los políticos, a los medios de comunicación y a la sociedad para hacer valer el significado de la comunicación política en una democracia moderna.

De la misma forma, el Programa pretende que exista una libre comunicación entre gobernantes y gobernados; que las decisiones que se tomen sean abiertas y transparentes, al igual que las bases que llevaron a la toma de ellas.

El trabajo del Programa se divide en cuatro temas fundamentales:

- **La Comunicación Política:** En ella, el programa se preocupa por una buena relación entre los medios y los partidos políticos, los sindicatos, el Congreso y otras instituciones democráticas. Asimismo, apoya el asesoramiento en la comunicación interna y externa de los medios, lo cual abarca desde el manejo de la utilización de encuestas durante las campañas electorales hasta el trabajo en relaciones públicas.
- **La Formación y Especialización de Periodistas:** Se organizan seminarios y talleres para periodistas. Los temas son diversos, desde periodismo en zonas de conflicto, ética periodística, periodismo social (es decir, relaciones públicas para las ONG's), periodismo y justicia, periodismo y mejor cubrimiento de campañas electorales, hasta la realización de cursos especializados como periodismo & medio ambiente. Asimismo para la promoción de la formación de periodistas, el Programa tiene como contraparte a la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social FELAFACS.
- **El Derecho de los Medios de Comunicación:** En este campo, el Programa tiene como contraparte a la Asociación Iberoamericana del Derecho a la Información y de la Comunicación AIDIC, organismo que tiene su sede en Bogotá, Colombia. Los temas que abarca comprenden desde la libertad de prensa y el derecho al acceso a la información hasta el derecho de licencia.
- **Los Medios de Comunicación Electrónicos:** Este campo también ha ganado gran importancia para la comunicación política en Latinoamérica. Aquí se observa y analiza su desarrollo y se trata de fijar tendencias y apoyar iniciativas interesantes como, por ejemplo, el Congreso Internacional anual de Periodismo Digital.

Director:

Paul Linnarz

Calle Arica 794 Miraflores - Lima 18 – Perú Telf: (0051-1) 2415387 – 2415388 Fax: 4459374

Subdirectora:

Martina Hahn